

Entrevista a Dante Arrigoni, presidente de ASIMET: “La pandemia no hará más que potenciar la irrupción de la Cuarta Revolución Industrial”

Cuando se desató la crisis sanitaria y social del COVID-19, la industria metalúrgica y metalmecánica de Chile se encontraba inmersa en una necesaria transición hacia la Industria 4.0. Aunque el impacto de la pandemia ha alterado la actividad y las perspectivas del sector, la tarea de fomentar la urgente y necesaria modernización de la actividad manufacturera sigue siendo una prioridad para el gremio. Dante Arrigoni, presidente de la Asociación de Industrias Metalúrgicas y Metalmecánicas de la región, nos habla de los avances alcanzados y los desafíos que afrontan en este nuevo ejercicio.

. ASIMET se presenta como un lugar de encuentro empresarial del sector metalúrgico y metalmecánico. ¿Cómo trabajan desde la asociación para el impulso de esta industria?

ASIMET es un gremio que en 2020 cumplió 82 años de trayectoria, la cual tuvo su origen en un momento histórico para nuestro país, en el que estaba siendo cuestionada la iniciativa privada. En estas ocho décadas, el rol del gremio se ha ido profesionalizando y adecuando a los nuevos desafíos que enfrenta la industria, pero siempre su objetivo ha sido brindar apoyo a la gestión diaria de las empresas para potenciar sus fortalezas y aumentar su competitividad.

A nivel interno, contamos con Corporaciones, Comités y Círculos específicos para cada área del quehacer de la industria metalúrgica metalmecánica, los que asesoran y aportan información relevante a los socios en forma permanente.

Además, nuestra asociación juega un rol público de representación de las empresas frente a las autoridades, a quienes acudimos con frecuencia, de acuerdo con las normas que establece la ley, para hacerles presente nuestras inquietudes o sugerencias en relación con temas que afectan a nuestro sector.

. La industria del metal constituye una de las industrias básicas más importantes de los países industrializados. Su grado de madurez suele ser un exponente del desarrollo industrial del país. ¿Qué peso tiene actualmente este sector en la economía chilena?

La industria del metal, y en general la industria manufacturera, ha sido históricamente el motor del desarrollo de los países. En Chile esto no es excepción, pero, lamentablemente, en los últimos 30 años esta industria ha perdido peso en relación con otras actividades económicas. Es así que desde un 15% de representación en el PIB nacional, la industria manufacturera pasó a tener hoy

menos de un 10%. Y en el caso específico de la metalúrgica metalmeccánica, hoy estamos en un 2,1%.

- **La industria metalúrgica ha adoptado medidas para continuar operando durante la crisis, ¿Qué buenas prácticas de gestión podría destacar?**

Las empresas del sector metalúrgico-metalmeccánico nacional en su gran mayoría se han mantenido operativas durante todo el periodo de la pandemia. Muchas de nuestras empresas cumplen un rol fundamental en el funcionamiento del país, al ser consideradas como proveedores estratégicos de servicios esenciales. Esto junto a la preocupación de los empresarios por la seguridad de sus empleados ha permitido que este eslabón de la economía del país se haya mantenido operativo durante todo este periodo.

Es importante destacar en este aspecto el compromiso tanto de trabajadores y empresarios por mantener en funcionamiento de las empresas, en un marco de seguridad y protección hacia los trabajadores.

- **Lamentablemente, el sector metalúrgico y metalmeccánico, como tantos otros, está sufriendo el impacto de la COVID-19. En concreto, ¿cómo se han visto afectados por la pandemia?**

Efectivamente, nuestra estimación de crecimiento para 2020 es negativa, con caídas que proyectamos entre un 6% y un 8%. Durante los episodios de cuarentenas, nuestras empresas igual siguieron activas, debido a que son consideradas como proveedoras de empresas esenciales, pero obviamente con un nivel de producción mucho menor. Y, por supuesto, con estrictos protocolos de prevención que fueron exitosos.

Afortunadamente, en el tercer trimestre del año el sector empezó a mostrar señales de recuperación, y las expectativas de nuestros socios han mejorado sustancialmente, tanto así que en una última encuesta que realizamos a nuestras empresas proyectan un crecimiento de un 8% para 2021.

La industria del metal, y en general la industria manufacture-ra, ha sido históricamente el motor del desarrollo de los paí-ses. En Chile esto no es excepción, pero, lamentablemente, en los últimos 30 años esta industria ha perdido peso en relación con otras actividades económicas.

- **Desde su punto de vista, ¿Qué peso tiene la gestión del riesgo en las corporaciones del sector?**

Desde un comienzo que se comenzaron a visualizar los primeros efectos de la pandemia, los empresarios del sector demostraron una preocupación por sus empleados y por la continuidad del funcionamiento de sus empresas, para ello como gremio logramos un acercamiento con cada uno de ellos en pos de brindar el apoyo necesario para lograr la continuidad del funcionamiento de las empresas del sector, se organizaron diversas charlas en diversos ámbitos, como seguridad, salud, psicológico y en aspectos de apoyo económico y empresarial.

- **Además de impactar en la operativa de las grandes corporaciones de la industria, ¿ha afectado a las licitaciones previstas en el sector en Chile?**

No cabe la menor duda que las empresas han debido enfrentar grandes desafíos para mantener operativas sus empresas. Todos los indicadores señalan una menor actividad de la economía nacional y mundial, es así como se observó una menor demanda de productos del sector metalúrgico-metalmecánico, debido a la paralización de sectores económicos como lo son Construcción y Minería, entre otros, los cuales son gran demandantes de productos y servicios del sector. El retraso y postergación de licitaciones y proyectos de inversión claramente han afectado el desempeño del sector M-M el cual proyecta una menor actividad del orden del 8% para el presente año.

- **En este escenario, la reactivación de la industria es clave. ASIMET ha presentado un plan para ello. ¿Nos podría indicar brevemente las líneas principales sobre las que se asienta este plan y qué pasos se están dando?**

ASIMET, en conjunto con Econsult -una destacada empresa de consultoría económica- elaboró un Plan de Reactivación Industrial, con el objetivo de “echar a andar los motores” y recuperar el crecimiento de este sector. Entre otras externalidades positivas, este plan está diseñado para generar alrededor de 350 mil empleos en la industria.

Otro de los méritos de esta iniciativa es que es una estrategia pensada a corto plazo, con propuestas de fácil ejecución, que pueden echar a andar de inmediato, porque no requieren de proyectos de ley ni de mayores trámites legislativos ni burocráticos, que por lo general siempre ralentizan este tipo de planes.

En grandes líneas, el plan se sustenta en 5 pilares:

- Redefinir el límite de categorización de las pymes, con lo cual se amplía el número de empresas que pueden acceder a programas e instrumentos de apoyo. Concretamente, se propone duplicar los límites de ventas anuales, lo que generaría que el 55% de los empleados y el 20% de las ventas en Chile se encuentren en la categoría pyme.
- Impulsar infraestructura pública y privada en tres frentes: Fondo de Infraestructura, Dirección General de Concesiones del Ministerio de Obras Públicas y Oficina de Gestión de Proyectos Sustentables (GPS) del Ministerio de Economía.
- Renovación tecnológica que permita adoptar las prácticas de la Industria 4.0.
- Incentivos a la recontratación de trabajadores hasta fines de 2021 para hacer frente al 25% de desempleo.
- Establecer una autoridad de Gobierno focalizada en la industria. Este es un gran anhelo de ASIMET, pues un sector tan relevante para la economía requiere tener un interlocutor válido y específico a nuestro sector. Proponemos entonces la creación de una Subsecretaría de la Industria, dependiente del Ministerio de Economía.

Este plan fue enviado a las autoridades de Gobierno para su estudio, quienes actualmente lo están analizando.

. Más allá de los desafíos que hoy presenta la crisis derivada de la pandemia, ¿Qué otros retos resultan primordiales de acometer para una adecuada evolución de la industria?

Desde mucho antes de la pandemia, como ASIMET nos abocamos a la tarea de fomentar la urgente y necesaria modernización de la actividad manufacturera, debido a la irrupción a pasos agigantados de la llamada Industria 4.0. Y esa sigue siendo hoy nuestra prioridad de mediano y largo plazo.

Para ello, es imprescindible, en primer lugar, que las empresas inicien un proceso de digitalización. Y en ese punto, en Chile estamos al debe. En la actualidad, solo un tercio de las industrias de nuestro país han avanzado hacia la transformación digital, y eso es preocupante, y un factor que juega en nuestra contra para caminar hacia este cambio. Es por eso por lo que el rol del Estado es clave, se necesitan políticas públicas que se hagan cargo de esta realidad, que otorguen las herramientas necesarias para apoyar a las empresas, principalmente a las pymes, en sus procesos de transformación digital.

La pandemia no hará más que potenciar la irrupción de la Cuarta Revolución Industrial. Si ya antes del coronavirus pensábamos que Chile debía subir al carro de la Industria 4.0, que está transformando radicalmente los sistemas productivos a nivel global, hoy nadie podría dudar de la urgencia de acelerar el paso hacia ese camino.

• Desde ASIMET, ¿qué papel conceden a la innovación y la adopción de nuevas tecnologías en la industria?

Consideramos que ambos aspectos son clave, y como gremio estamos constantemente buscando alianzas y estrategias que aporten a nuestros socios en la búsqueda de soluciones de vanguardia para sus negocios. Por ejemplo, quiero destacar especialmente un reciente convenio que firmamos con el Instituto de Investigaciones y Desarrollos Tecnológicos LEITAT de España, focalizado en las tecnologías de Manufactura Aditiva, que tiene por objetivo desarrollar y validar soluciones que incrementen la competitividad en las empresas. La idea central de esta alianza –que cuenta con el apoyo de Corfo– será la detección de oportunidades en las empresas, para luego, co-construir soluciones a través de la manufactura aditiva que impacten en su negocio. El objetivo es que las capacidades del consorcio sean aprovechadas por la mayor cantidad de nuestras empresas.

Tenemos la firme convicción que a partir del desarrollo tecnológico podemos conseguir cambiar la matriz productiva de Chile, a través de la innovación.

• Y, por último, en su opinión, en este nuevo mundo generado por la crisis sanitaria. ¿Qué tendencias considera que podrían ayudar a impulsar la evolución de la industria metalúrgica?

Como gremio estamos muy preocupados por el desarrollo de la industria manufacturera nacional; creemos y tenemos la convicción que la industria es el motor de desarrollo de un país.

En ASIMET nos preocupa el desafío que nos plantea la Cuarta Revolución Industrial, la cual de acuerdo con estudios de nuestro gremio nos sitúa apenas en un nivel 2.4. Sin duda que debemos impulsar el desarrollo de nuestras empresas para que sean más competitivas en una economía globalizada y con una gran apertura comercial como la que tenido Chile durante los últimos años. Los recientes acontecimientos sin duda nos han replanteado nuestra forma de trabajar y nos hizo buscar alternativas para lograr la continuidad de funcionamiento, debemos aprovechar esta instancia para lograr la competitividad de nuestras empresas en este nuevo escenario, claro está que para ello se requiere de políticas públicas en las cuales las políticas de Estado procuren las condiciones para que las empresas nacionales puedan competir de igual a igual en los mercados internacionales.

Dante Arrigoni Cammas es ingeniero civil de la Universidad de Chile, con diplomados en Gobierno Corporativo en la Universidad Católica, en Gestión de Negocios en la Universidad Adolfo Ibáñez, y en Dirección de Empresas Familiares en el ESE Business School de la Universidad de los Andes.

Fue gerente comercial y gerente general de Arrigoni Metalúrgica S.A., donde llevó a cabo la transición de la empresa familiar y la profesionalización de las distintas empresas del grupo. En el ámbito gremial fue vicepresidente de la Asociación de Proveedores Industriales de la Minería, APRIMIN, además de director del Instituto Chileno del Acero, ICHA, entidad donde también ocupó el cargo de vicepresidente. Anteriormente, fue director de la Cámara de Comercio Italiana. En julio de 2018 fue elegido como presidente de ASIMET, y reelegido tras dos años de mandato.